

Lunes 29 de Enero de 2018

*Señor, no pases de largo por mi vida, quédate y libérame*

**2 Sm15,13-14.30-16,5-13a Huyamos de Absalón**

**Sal 3,2-8 Tú, Señor, eres mi escudo**

**Mr 5,1-2.9-13.17.20 Espíritu inmundo, sal de este hombre**

David sube llorando la pendiente del Monte de los Olivos huyendo de su hijo Absalón para evitar más derramamientos de sangre y soportando humildemente las maldiciones a las que se ve sometido. Nos recuerda la figura de Jesús, que con lágrimas, abatido y con sudor de sangre tuvo que soportar el abandono, la traición y la negación de los suyos, con absoluta injusticia porque en Él no había engaño ni malicia.

En el pueblo de Israel, en estos momentos, las desgracias y los fracasos se interpretaban como consecuencia del pecado. Y es que los fallos se pagan pronto o tarde. David había sido protagonista activo de intrigas y violencias anteriormente y ahora le pasan factura y sufre las consecuencias.

Nosotros hoy también necesitamos ser liberados de tantos males que nos acechan, nos afligen y no nos dejan vivir como lo que realmente somos, hijos queridos de Dios. Hoy es a nosotros, a ti y a mí a quienes Jesús quiere curar el orgullo, la soberbia, el egoísmo, la sensualidad, la ambición, la envidia, la violencia, los miedos... Cada uno sabemos de lo que necesitamos ser curados.

En Gerosa los demonios le obedecieron. Pero, sus habitantes por intereses económicos le pidieron que se marchara. También nosotros somos libres para obedecerle o echarle de nuestra vida y que nos deje en paz. Señor, tú sabes lo mucho que te necesitamos. No permitas que nos resistamos, sino que nos dejemos liberar por ti de todos y cada uno de nuestros males.

Sábado 3 de Febrero de 2018

*Al mirar a la gente, me pueda la compasión como a ti Señor*

**1 R 3,4-13 Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo**

**Sal 118,9-14 No dejes que me desvíe de tus mandatos**

**Mr 6,30-34 Andaban como ovejas sin pastor**

Salomón oró y pidió a Dios sabiduría para saber discernir en la vida y gobernar bien. Además de sabiduría Dios le concedió riqueza y éxitos en todos los órdenes. En él se cumplió lo que más tarde dirá Jesús: ***"Buscad primero el Reino de Dios y lo demás se os dará por añadidura"***. Todos necesitamos sabiduría. Cuántas veces nos encontramos en momentos, situaciones en los que hay que tomar una decisión y nos resulta difícil discernir. Qué bueno, en esos momentos poder acercarnos a Dios y pedir sabiduría: la ayuda adecuada, la visión de las cosas, de las personas y de los acontecimientos que él tiene. Poder decir: ***"Señor, enséñame tus caminos, no consientas que me desvíe de tus mandatos... Que mi alegría sea hacer tu voluntad"***.

Jesús ante el cansancio de sus discípulos les invita a ir a un lugar solitario. Pero después de ver a la gente le puede la compasión ***"Le dio lástima de ellos porque andaban como ovejas sin pastor"*** desanimados y perdidos. Todos necesitamos momentos de paz, de oración, de silencio, de retiro físico y espiritual con el Maestro. ¡Qué bueno aprender de Jesús a conjugar el trabajo y la oración! Él se dedica prioritariamente a la oración, sabe buscar momentos de silencio y oración para sí y para los suyos. Pero también atiende a la gente sin prisa: ***"Se puso a enseñarles con calma"***. Seamos generosos de invertir nuestro tiempo en los demás, aunque a veces andemos escasos y con mil cosas que hacer, y aprendamos a tratar a cada persona como si tuviéramos todo el tiempo del mundo para ella.

Miércoles 31 de enero de 2018

*Señor, que puedas realizar en nosotros los milagros que necesitamos*

**2Sm 24,2.9-17 Dignate, oh Señor, perdonar el pecado de tu siervo**

**Sal 31,1-2.5-6 Tú perdonaste mi falta y mi pecado**

**Mr 6,1-6 No desprecian a un profeta más que en su tierra**

Nosotros podemos caer en el pecado de autosuficiencia, orgullo y excesiva confianza en nosotros mismos, en los medios humanos y económicos, estructurales, organizativos e ideológicos como le paso a David. Y también hemos de poner toda nuestra confianza en Dios. A pesar de utilizar todos los medios humanos no debemos descartar nunca a Dios de nuestra vida. Nos lo dijo Jesús: **"Sin mí no podéis hacer nada"**. Muchos de nuestros desengaños y frustraciones nos vienen de poner toda nuestra confianza en los medios humanos, sin darnos cuenta que suelen fallar estrepitosamente. Que no son las fuerzas humanas las que dan eficacia y sentido a nuestra vida y a nuestro trabajo, sino Dios.

***"Jesús vino a los suyos y los suyos no le recibieron"***.

Nosotros ahora somos de los suyos, los más cercanos al Señor, los que celebramos la Eucaristía y escuchamos su Palabra ¿Podrá hacer milagros en nosotros o no podrá hacerlos por nuestra falta de fe? Dios suele actuar y manifestarse en lo sencillo, pobre, humilde, en el dolor, y en los momentos críticos más que en los gloriosos y espectaculares. Nosotros buscamos milagros y apariciones mientras Dios habla en lo sencillo y cotidiano de cada día, en las personas sencillas y humildes como María. Señor, enséñanos a reconocer la voz de Dios en los detalles y acontecimientos sencillos de cada día, en las personas que viven con nosotros, a veces muy sencillas e insignificantes según el mundo, pero ricos en dones espirituales y verdaderos profetas según Dios.

Jueves 1 de Febrero de 2018

*Hoy Jesús nos llama a ti y a mí a la tarea de la Evangelización*

**1 R 2,1-4.10-12 Guarda las consignas del Señor tu Dios**

**Sal 1Cro 29,10.11-12 Bendito seas por siempre y para siempre Señor**

**Mr 6,7-13 Los fue enviando de dos en dos**

No hace mucho que comenzamos el año, y a buen seguro que hicimos propósitos de vida nueva, con valores profundos para nuestra vida. Qué bueno si a lo largo de todo este año demos más importancia a los valores más profundos, que son los que nos construyen y hacen madurar.

Porque hoy es a nosotros, a ti y a mí, a quienes Jesús quiere hacernos partícipes de su misión. Hoy Jesús quiere hacerse ayudar por nosotros y nos busca y envía para que colaboremos en su tarea evangelizadora. Y también vale para nosotros la invitación a la pobreza evangélica, para que vayamos a la misión ligeros de equipaje, sin preocuparnos de llevar repuestos ni apoyarnos demasiado en medios humanos, sino en la fe en Dios. Es Dios el que hace crecer y da vida a todo lo que hacemos nosotros. Y el lenguaje que mejor entenderá el mundo de hoy es la austeridad y el desinterés a la hora de hacer el bien. Lo que gratuitamente recibimos hemos de darlo gratis. Y si en algunos lugares no nos admiten como a los apóstoles y al mismo Jesús, no hemos de asustarnos. El mismo Jesús nos avisó y anunció, de ante mano, la incomprensión y la persecución. Y sabemos y tenemos muy claro que no seguimos a Jesús porque nos haya prometido éxitos y aplausos fáciles, le seguimos porque estamos convencidos y seguros de que para el mundo de hoy, la vida que ofrece Jesús es la verdadera salvación y la felicidad plena para todos los hombres.

Viernes 2 de Febrero de 2018 La Presentación del Señor

*De la mano de María consagra tu vida hoy a Dios*

**MI 3,1-4 Vendrá a su templo el Señor a quien vosotros buscáis**

**Sal 23,7-10 El Señor es el rey de la gloria**

**Hb 2,14-18 Se hizo en todo semejante a sus hermanos**

**Lc 2,22-35.39-40 Mis ojos han visto a tu Salvador**

Hoy es la fiesta de la gente sencilla, de la gente humilde, el día de las personas abiertas al Espíritu, porque son ellos los que tienen luz en sus ojos para poder ver y reconocer al Salvador y para acogerle en sus vidas como hicieron María y José, Simeón y Ana.

Hoy Jesús es consagrado a Dios en el templo, en esta primera ofrenda, llevado por sus padres. Al final de su vida se ofrecerá él mismo en una entrega total en la cruz, para salvar a toda la humanidad, a ti y a mí. ¡Qué maravilla descubrir lo valiosísimos que somos para Dios! ¿Acaso has encontrado en el mundo a alguien dispuesto a pagar este rescate por tu vida? Por un hombre de bien, quizás. Pero por un traidor, asesino, ladrón, violador, maltratador, por un pederasta... ¿Quién entregará su vida por uno de estos? Jesús. Jesús la entrega. El Amor impresionante de todo un Dios, hecho carne, la entrega.

Hoy se nos invita a nosotros, a ti y a mí, a salir con alegría al encuentro del Salvador, para poder verle y reconocerle como luz de las naciones, y desear en nuestro corazón, que nos ilumine también a nosotros.

Pidamos a nuestra Madre, María, que de su mano nos enseñe y ayude a todos los cristianos a poner cada día más ilusión y ganas en nuestro seguimiento, a desarrollar nuestra vocación en el amor como auténticos hijos de Dios y verdaderos hermanos los unos de los otros, y así podamos ser signos claros de Reino en nuestro mundo y para toda la humanidad.

Martes 30 de Enero de 2018

*Gracias Señor por tus palabras de ánimo y esperanza*

**2 Sm 18,9-10.14.24-25.31 Hijo mío, Absalón, ojalá hubiera muerto yo**

**Sal 85,1-6 Tú eres mi Dios, guarda mi alma, pues yo te amo**

**Mr 5,22-24.35-43 Contigo hablo, niña, levántate**

David llora la muerte de su hijo Absalón, como Dios llora nuestras muertes, desplantes, decepciones, el que vivamos de espaldas a Él. ¡Cuántas veces nos revelamos contra Dios! y sin embargo todo lo recibimos de Él. Nos cuesta ser agradecidos. La historia nos muestra que cuando el hijo se revela lo que encuentra es la muerte. Así nos pasa a nosotros, que cuando nos revelamos, nos alejamos de Dios, encontramos el fracaso y la muerte. Qué bueno si también nosotros nos acercáramos al Señor, como Jairo y la mujer enferma, y le pidiéramos que nos devolviera la vida, que nos sanara. Porque también nosotros escucharíamos de su parte: **"Hija tu fe te ha salvado"** o ya mismo iré a salvarte.

Fuera del amor de Dios solo encontramos muerte y enfermedad. La ruptura de Absalón con su Padre David, le supuso su propia muerte y lo mismo nos pasa a nosotros, lejos del amor de Dios no tenemos fuerzas para afrontar las pruebas que la vida nos depara y vivimos como mendigos. El mismo Jesús nos dice: **"Sin mí no podéis hacer nada"**

Dios llora nuestras rebeldías y sufre cuando nos ve alejados de él. ¡Le importamos tanto! Sí supiéramos cuánto nos ama, nuestra única razón de vivir sería estar con él, a su lado, amándole y dejándonos amar, sintiendo que nuestras vidas están seguras en sus manos, que el que nos defiende, nos guarda y nos salva es el mismo Dios.

Aléjanos Señor de la soberbia y el orgullo y haz que vivamos en tu amor.

Domingo 4 de Febrero de 2018

*Yo, como la suegra de Pedro, soy débil y busco la fuerza en ti*

**Jb 7,1-4.6-7 Recuerdo que mi vida es un sopro**

**Sal 146,1-6 Alabad al Señor, que sana los corazones quebrantados**

**1Co 9,16-19.22-23 ¡Ay de mí si no anuncio el evangelio!**

**Mr 1,29-39 Curó a muchos enfermos de diversos males**

Jesús, al salir de la sinagoga, va a casa de Pedro y cura a su suegra: la toma de la mano y la levanta. Luego atiende y cura a otros muchos enfermos y endemoniados y aun así tiene tiempo de ponerse a rezar, a orar a solas con su Padre y de continuar predicando por otros pueblos. Tiene muy claro que ha venido a evangelizar a todos. Ahora, como Señor resucitado, sigue haciendo con nosotros lo mismo. Sigue luchando contra el mal y curándonos de nuestros males, de nuestros demonios particulares, esclavitudes y debilidades, siempre que se lo pidamos.

Ojalá aprendamos también de la actitud de la suegra de Pedro, que apenas fue curada, se puso a servir. Y sobre todo aprendamos de Jesús que nos dice que Él no ha venido a ser servido sino a servir y a curarnos de todo mal.

Enséñanos, Señor, a conjugar la oración con el trabajo. Tú que teniendo un horario tan denso, predicando, curando y atendiendo a todos, encontrabas tiempo, aunque fuera robándole horas al sueño, para la oración personal. Con el mismo amor con que te diriges al Padre, te diriges también a los demás, sobre todo, al que necesita tu ayuda. Y es en la oración donde encuentras la fuerza de tu actividad misionera. Enséñanos, Señor, a aprender de ti y que podamos hacer nosotros lo mismo: que alabemos a Dios en nuestra oración y luego, siempre, estemos dispuestos y disponibles a responderle donde se hace necesitado de nosotros, atendiendo a todos aquellos que tengan necesidades, ofreciéndoles y tendiéndoles nuestras manos acogedoras.

## *Pautas de oración*

**Se levantó de madrugada, se marchó  
al descampado**



**y allí se puso a orar**

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***